

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Martes 7 de noviembre de 2023
Temporada Nº 70
Exhibición Nº: 8804 / 05
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web:** www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

"LO QUE NO VEMOS"

("Im toten Winkel" – Alemania - 2023)

Director: Ayşe Polat **Guión:** Ayşe Polat **Música:** Martin Rott, Matthias Wolf **Cámara:** Patrick Orth
Elenco: Katja Bürkle, Ahmet Varli, Çağla Yurga, Aybi Era, Max Hemmersdorfer, Nihan Okutucu,
Tudan Ürper **Montaje:** Serhad Mutlu, Jörg Volkmar, **Productores:** Mehmet Aktaş, Ayşe Polat,
Janna Heine **Asistente de producción:** Baran Aktas **Compañías productoras:** Mitosfilm,
PunktPunktPunkt Filmproduktion **Diseño de producción:** Osman Özcan **Dirección de arte:**
Görkem Canbolat **Vestuario:** Ece Erol **Maquillaje:** Suat Inalhan, Antonia Petschow, Sinem
Çetinkaya **Asistentes de dirección:** Muge Manus, Rana Allahverdiyeva **Departamento de arte:**
Alper Eraydin, Ümit Esitmez, Seyithan Çetin **Efectos especiales:** Berke Alkan **Efectos especiales:**
Julian Grumer **Truca:** Deniz Demirbas **Casting:** Özcan Alanur, Pinar Celik **Continuidad:**
Manfred Behrndt, Beren Oruç
Duración: 117 minutos / **Gentileza de Mirada Distribution**

EL FILM:

En esta ficción, genero thriller político, un equipo de cine alemán se embarca en la filmación de un documental en el remoto noreste de Turquía sobre una conmovedora historia: en una aldea kurda, una anciana lleva a cabo un ritual recurrente para honrar la memoria de su hijo desaparecido. La intérprete kurda del equipo es también niñera de Melek, una dulce niña turca de 7 años. Pero la vida de Melek está ligada a un destino peligroso, ya que su padre, Zafer, trabaja para una siniestra organización y terminará enfrentándose a una difícil encrucijada al verse atrapado entre su lealtad hacia ellos y el profundo temor por el bienestar de su familia. El fatídico encuentro de todas estas personas liberará un poder destructivo que revelará una compleja red de conspiración, paranoia y trauma generacional.

PREMIOS Y FESTIVALES:

2023 – Berlinale: Nominada Premio Encounters
2023 - Festival Internacional de Estambul (Sección Oficial): Ganadora Mejor Director, Ganadora Mejor Guion, Ganadora Premio Fipresci, Ganadora Mejor Edición
2023 – Oldenburg Film Festival: Premio del Público: La mejor película: Aysé Polat

CRÍTICAS:

Un equipo de filmación viaja al noreste de Turquía para filmar una película, en ese lugar cada viernes, la madre kurda Hatice (Tudan Ürper) cocina sopa para recordar a su hijo, desaparecido sin dejar rastro hace 26 años y presumiblemente secuestrado por el servicio secreto turco. La directora Simone (Katja Bürkle) llama a esta práctica un "monumento invisible". Ella debería ser el tema de su película. Pero el viaje hacia la zona políticamente disputada no está completamente exento de

peligros. Esto se desprende del hecho de que la reunión del pequeño equipo con el abogado de derechos humanos Eyüp (Aziz Çapkurt) es supervisada por dos tipos siniestros en un monstruoso SUV negro. Resulta que uno se llama Zafer (Ahmet Varlı) y es vecino de Leyla (Aybi Era), la traductora de kurdo del equipo. Leyla también tiene un vínculo con él porque le da clases particulares de inglés a su pequeña hija Melek (Çağla Yurga). Esta constelación de personajes conduce a trágicas complicaciones, que la película explora en tres capítulos desde diferentes perspectivas.

La sexta película de la kurda alemana Ayşe Polat se puede calificar con razón de thriller de misterio. Pero los secretos que rodean a los fantasmas del pasado no se desvelan en la evocación típica del género de lo surrealista. La cámara (Patrick Orth) se mantiene cercana a la realidad, el estilo de las imágenes es claro y documental. La emoción proviene únicamente de la extraña naturaleza de la vigilancia. Comienza con cautela desde el principio, con la cámara adoptando repetidamente la perspectiva de los monitores. Poco a poco, la sensación de paranoia aumenta furiosamente cuando poco a poco se hace evidente que el agente del servicio secreto Zafer también está siendo vigilado. Le dan videos de su teléfono celular que lo muestran haciendo su trabajo y también estando con su hija Melek. La niña también parece tener habilidades clarividentes, pero esta pista hacia el misterio pronto se desencanta y se remonta a algo tan banal como el acceso al teléfono móvil de su padre. La estrategia aquí: no mantener esto como un misterio a toda costa, sino más bien hacer visibles las condiciones políticas y sociales de la coexistencia entre turcos y kurdos. Cuando la pequeña niña turca Melek de repente pronuncia algunas palabras en kurdo, su madre Sibel (Nihan Okutucu) se vuelve contra el tutor kurdo. No porque ella misma tenga algo contra los kurdos, como afirma. Sino porque nunca se sabe lo que los demás turcos piensan de ello. Es una decisión inteligente de la directora y guionista Ayşe Polat colocar a una niña pequeña e inocente en el centro de las complicaciones que rodean los crímenes políticos y los oscuros servicios secretos. Su visión incorrupta lleva las diferencias entre la política y el deseo de una vida normal a alturas inconmensurables. El hecho de que incluso un niño se vea arrastrado a las maquinaciones del servicio secreto turco hace que la barbarie y las atrocidades contra los kurdos sean aún más evidentes. El otro personaje fascinante es su padre Zafer. El propio informante se convierte en víctima del sistema informante. No tiene otra forma de afrontar esta pérdida de control que filmar constantemente y en secreto con su móvil todo lo que hace, incluso las cosas más mundanas. El hombre siente que el lazo que lo rodea se aprieta, pero continúa alimentando la espiral del sistema de vigilancia que lo arrastra al abismo. Gracias a su dramaturgia de suspenso, *In the Dead Angle* funciona como un thriller de entretenimiento clásico. Pero a diferencia de allí, no es arbitrario si al final se puede desentrañar cada enredo. La película pretende hacer comprensibles los traumas de varias generaciones. Para comprender todo su alcance, hay que estar atento al asunto con ojos agudos y sentidos agudizados. Aquí es donde difieren las necesidades de iluminación y emoción. Quizás no todos los espectadores se den cuenta al ver por primera vez cómo la historia de la niña está relacionada con el destino de la anciana que prepara la sopa. Este es un pequeño inconveniente en un experimento que por lo demás sería convincente.

Conclusión: La directora Ayşe Polat rastrea los traumas de varias generaciones de kurdos en un confuso juego de puntos de vista y perspectivas. Se trata de un enfoque refrescante e innovador que va en contra de las expectativas del público sobre una "película problemática". "*In the Blind Spot*" crea una atracción irresistible, pero hay que escuchar con mucha atención para descubrir los hechos.

(Peter Guting en filmrezensionen.de - Alemania)

¿La documentalista Simone (Katja Bürkle) conoce el concepto? Es un personaje de la película *In the Blind Spot* de Ayşe Polat . En el noreste de Turquía investiga personas desaparecidas, presuntamente secuestradas por el servicio secreto turco JİTEM, y utiliza el término "monumentos intangibles". Lo que quiere decir con esto: los familiares de estas personas invisibles, pero no definitivamente muertas, es decir, fantasmales, les crean monumentos recordando y esperando.

In the Blind Spot comienza como una metarreflexión cinematográfica y finalmente se convierte en un ambiguo thriller de espionaje. La primera escena ya establece tres niveles: además de las imágenes de película dentro de película del equipo del documental, también se puede ver que el rodaje está siendo seguido desde un coche y, por supuesto, los agentes del servicio secreto también utilizan cámaras. Pronto el público ya no puede estar seguro de si es el camarógrafo de Simone, el camarógrafo de Ayşe Polat, Patrick Orth , o una tercera perspectiva que guía la mirada. El concepto de espíritu es aplicable al cine de varias maneras. En un momento dado, Hatice, la madre de un hombre desaparecido, recibe instrucciones de Simone de que debe tratar a la cámara como a un fantasma. El público suele mirar a través de cámaras ocultas, presumiblemente instaladas mediante monitores. ¿O son las perspectivas de fantasmas que acechan?

A través de las imágenes documentales del primer acto de la película, que muestran la vida cotidiana en un pueblo donde el tiempo parece haberse detenido, el propio Polat crea un "monumento intangible". Después de 30 minutos, la película cambia repentinamente de personaje principal. La acción comienza de nuevo: "Capítulo 2". Antes no había ningún capítulo que se desvaneciera. Ahora *In the Blind Spot* se convierte en un thriller de espías, y el metraje de película dentro de otra película adquiere un nuevo significado. En lugar de imágenes documentales, las imágenes verticales de teléfonos móviles garantizan múltiples perspectivas. Los acosadores filman a sus víctimas y luego les envían el material para intimidarlas. Incluso el agente del servicio secreto Zafer (Ahmet Varlı) es perseguido, recibe este tipo de videos suyos y teme por su vida. Su hija Melek (Çağla Yurga) apareció en el primer capítulo y mantiene unida la historia. Ella parece saber cosas. ¿La persona de la que habla es realmente sólo un "amigo invisible" o está siendo manipulada?

JİTEM es una agencia de inteligencia cuya existencia el Estado turco niega. Ayşe Polat le da caras a esta organización no oficial, incluyendo incluso una escena en la que los agentes se encuentran con agentes de policía, una escena que implica sutilmente que el Estado turco está muy involucrado. Con *In the Blind Spot* ha logrado entrelazar política, teoría de los medios y cine de género, y no es necesario ningún folleto que la acompañe para que la película funcione porque, a pesar de toda su complejidad, es extremadamente emocionante.

(Mathis Raabeen en Kino Zeit – Alemania)